

El Papa Francisco ha declarado 2021 Año jubilar dedicado a San José, a partir del 8 de diciembre de 2020, y Año dedicado a la Familia desde el presente 15 de marzo. El Año de San José coincide con la declaración de San José como Patrono de la Iglesia universal. En esta ocasión el Papa ha publicado una Carta titulada "Con corazón de Padre", refiriéndose a San José que ejerció abundantemente su paternidad sobre Jesús.

Con esta Carta el Papa desea que crezcamos en amor a San José, que imploremos su intercesión en estos momentos de oscuridad. San José es un ejemplo de cómo las personas que viven ocultas o en "segunda línea" también tienen un papel preponderante en la historia de la salvación. Y de este modo San José queda vinculado de una manera especial al cuidado de nuestras familias, como estado unido a la Familia de Nazaret.

Providencialmente, nuestra Diócesis se ha propuesto como objetivo pastoral para este curso promover la pastoral familiar, dedicando una atención especial al cuidado de las familias, con muchas actividades llevadas a efecto por la Delegación pastoral de la familia, aunque limitadas por la pandemia que tanto tiempo nos aflige.

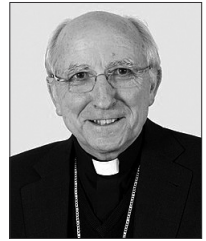
En su Carta, el Papa nos propone a San José como modelo de padre, padre de Jesús y esposo de María. San José es un padre amado por el pueblo cristiano: santa Teresa lo tomó como abogado, encomendándose mucho a él y recibiendo todas las gracias que le pedía. Un padre de ternura, que enseñó a caminar a Jesús, lo tomaba en sus brazos, lo acercaba a sus mejillas y le daba de comer. Un padre obediente, que hizo cuanto el Ángel le ordenó, y cuanto escuchó al Señor en sus sueños lo realizó inme-

diatamente y sin responder palabra. Un padre que acogió a María sin condiciones, manteniendo de este modo su fama, su dignidad y su vida. Un padre valiente, que salvó la vida del Niño y a su Madre, perseguidos por Herodes. Un padre trabajador, carpintero, que trabajó honradamente para asegurar el sustento de su familia. Un padre que fue la sombra de Dios Padre para Jesús, auxiliándolo, protegiéndolo y estando a su lado. Por todas estas razones, San José es venerado y querido como protector y custodio de la Iglesia.

Francisco termina su carta recordando a San Agustín, quien se preguntaba: "¿No podrás hacer tú lo que estos y estas?" Y así llegó a su conversión. En consecuencia, a San José hemos de pedir también nosotros, sobre todo, la gracia de la conversión, procurando vivir con las virtudes que él practicó.

Por último, conviene recordar que como Año jubilar, podemos recibir la indulgencia plenaria que la Penitenciaría Apostólica ofrece de diversos modos, como son: rezando a San José por los desempleados, por los cristianos perseguidos, realizando las obras de misericordia, rezando el rosario en familia, etc.

Con el deseo de que San José tenga un lugar principal en nuestras familias y en toda la Iglesia, os ofrezco la oración a San José del Papa Francisco: "Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal". Amén.



MONS. JESÚS GARCÍA BURILLO
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO
DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“*Providencialmente, nuestra Diócesis se ha propuesto como objetivo pastoral para este curso promover la pastoral familiar*”

«Padre y hermano, como san José». Día del Seminario 2021

En medio de la tan mencionada pandemia los seminarios de toda España nos disponemos a celebrar a nuestro patrón: san José. El papa Francisco ha decidido dedicar este año a esta figura tan discreta y a la vez tan importante para



la vida de Jesús. Humildad, sencillez y bondad son las virtudes que adornan a san José. Virtudes que queremos que nuestros seminaristas menores de la Diócesis de Ciudad Rodrigo vivan y forjen de manera especial a lo largo de este año.

Si en cada campaña del Día del Seminario san José tiene siempre una relevancia especial, este año más si cabe. De ahí el lema elegido por la Conferencia Episcopal para este 2021, «Padre y hermano, como san José». Un seminarista debe formarse precisamente en esos dos aspectos: ser padre, y en este sentido, estar pendiente de los demás, cuidarlos con cariño y con mimo, tener el oído siempre abierto a sus necesidades, especialmente a las de los más pobres y necesitados; y ser hermano, es decir, caminar en comunión, juntos, como una verdadera familia.

El Seminario es, por tanto, lugar y tiempo privilegiado para crecer en estos aspectos. Y, además, quiere ser un espacio de acogida para toda la comunidad diocesana. En este 2021 os invito a rezar por el grupo de 19 chicos que están formándose en el Seminario, para que crezcan en humildad, sencillez y bondad y para que, por intercesión de san José, alguno de ellos descubra la llamada de Dios a cultivar el germen de la vocación sacerdotal plantado por el Padre en sus corazones. ¡Feliz día del Seminario para todos!

Anselmo Matilla Santos
Rector del Seminario Diocesano

«A los chavales se les forma con cariño y respeto»

Hace 8 años me ofrecieron ser profesor del Seminario para relevar al que fue mi profesor de las asignaturas de ciencias. ¡Todo un reto! ¡Relevar, nada más y nada menos, que a D. Manuel Calderero! ¡Ser compañero de los que fueron mis profesores!



En esta tarea he redescubierto la que siempre consideré mi casa con la ayuda y el apoyo fraternal de profesores y personal de servicios. He reafirmado lo que un compañero me enseñó cuando era un joven formador del internado: a los niños se les consigue formar con el cariño y el respeto. Cuanta más dificultad suponga la actitud y aprendizaje de un joven, más cariño y más respeto necesita.

A partir de ahí mi objetivo es claro: esforzarme en formar académicamente a los alumnos de este Seminario, desde el Amor que les debo como cristiano, para conseguir futuros sacerdotes cultos e íntegros o, si no siguen la vocación sacerdotal, unos cristianos capaces de aportar bondades a la Iglesia.

Jesús David Fernández Marcos
Secretario de estudios. Profesor del Seminario

«El Seminario es como tu segunda familia»

Me llamo Alonso Puerto Ortega y soy de La Alberca. Estoy cursando actualmente 1º de Bachillerato. El motivo de mi entrada en el Seminario fue porque en mi pueblo no había la posibilidad de cursar Bachillerato y durante una comida con el párroco de mi pueblo, D. Alfredo, me habló del Seminario y me pareció una buena idea venir al centro, no solo por interés puramente académico

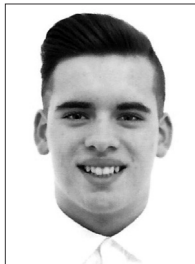


sino para mejorar mi aspecto espiritual y cristiano. En el Seminario no solo asistimos a clase, sino que aprendemos muchas cosas sobre la vida de Jesús y se nos enseña a hablar con Dios y también a escucharlo. A mí el Seminario me está sirviendo para adquirir conocimientos y ser un buen estudiante, pero también a ser mejor cristiano y mejor persona. Las cosas que más me gustan del Seminario son: el ambiente familiar que tenemos, la vida en común que realizamos y la educación personalizada que recibimos. Sin ninguna duda recomendaría a cualquier persona a venir al Seminario porque es un lugar en el que se va a sentir como en casa y va a aprender buenos valores y a ser mejor cristiano.

Alonso Puerto Ortega. 1º de Bachillerato

«El Seminario, tu segunda familia»

¡Hola! Soy Pablo Martín Palacios y estoy cursando 4º de la ESO en el Seminario san Cayetano de Ciudad Rodrigo. Llegué al centro el 19 de septiembre de 2017, a través de unos amigos de mi pueblo que me convencieron para venir. ¡Les estoy muy agradecido por ello! En el Seminario lo que más me ha servido es la mejora que he tenido en mi vida, tanto en lo académico como en lo personal. Al ser como tu segunda familia, en el Seminario siempre que te pasa algo lo comunicas a los formadores y en seguida lo tienes solucionado. Lo que más me gusta de este centro son todas las amistades que llegas a hacer. ¡Os recomiendo venir al Seminario! ¡Es una gran y bonita experiencia!



he tenido en mi vida, tanto en lo académico como en lo personal. Al ser como tu segunda familia, en el Seminario siempre que te pasa algo lo comunicas a los formadores y en seguida lo tienes solucionado. Lo que más me gusta de este centro son todas las amistades que llegas a hacer. ¡Os recomiendo venir al Seminario! ¡Es una gran y bonita experiencia!

Pablo Martín Palacios. 4º de la ESO

«Vine al Seminario para estudiar, pero ahora me fijo más en Jesús»

Mi nombre es Damián de Sousa Collado, y curso 3º de la ESO. La primera vez que entré al Seminario fue en las convivencias de verano del



año 2018. Ya entonces me pareció un muy buen lugar: pude conocer a todas las personas con las que iba a estar a lo largo del siguiente curso. Vine al Seminario por temas académicos, pues casi no estudiaba. Pero venir aquí ha supuesto un cambio más grande en mi vida, tanto a nivel mental y humano, como a nivel espiritual: ahora me preocupo más por la religión, por conocer a Jesús.

En el Seminario tenemos unos horarios que nos ayudan a organizarnos, y además hacemos un montón de actividades: a parte de estudiar e ir a capilla, vamos de paseo, hacemos deporte y talleres... Por otra parte, el Seminario te ayuda a convivir con otras personas, a organizarte mejor, a marcar un buen camino en tu vida. Recomiendo a cualquier persona venir aquí: a mí me ha ayudado mucho. La gente que no conoce el Seminario entiende mal lo que es estar aquí: no es un sitio para problemáticos, sino en el que te ayudan a estudiar, a ser buena persona y, sobre todo, a ser un buen cristiano.

Damián de Sousa Collado. 3º de la ESO

«En el Seminario hacemos todo tipo de actividades»

Me llamo William Montrond de Olivera, y estoy en 2º de la ESO. Vine al Seminario para mejorar en los estudios y para ser mejor persona. Aquí hacemos actividades muy variadas: deporte, manualidades, tecnología... Los deportes que practicamos son de todo tipo: fútbol, baloncesto, frontón, béisbol, ... ¡y muchos más! También tenemos tiempo para estudiar y hacer deberes, para celebrar la Eucaristía y para rezar, y algunos días de la semana tenemos paseo por Ciudad Rodrigo.



A mí estar en el Seminario no solo me ha ayudado a ser mejor estudiante: también me ha ayudado a ser un mejor cristiano, a cultivar más mi fe, a ser mejor persona, a ser amigo de los que me rodean. Una de las cosas más especiales del Seminario es que te ayudan mucho tanto los formadores como los profesores: siempre están dispuestos a echarte una mano en lo que te haga falta. ¡Aconsejaría venir al Seminario a todos los que quieran mejorar los aspectos que he dicho antes: aquí se ofrece mucha ayuda!

William Montrond de Olivera. 2º de la ESO

14/III/2021. 4° DOMINGO DE CUARESMA, Jn 3, 14-21

El evangelista Juan nos habla de un extraño encuentro de Jesús con un importante fariseo, llamado Nicodemo. Según el relato, es Nicodemo quien toma la iniciativa y va a donde Jesús «de noche». Intuye que Jesús es «un hombre venido de Dios», pero se mueve entre tinieblas. Jesús lo irá conduciendo hacia la luz. Nicodemo representa en el relato a todo aquel que busca sinceramente encontrarse con Jesús. Nicodemo desaparece de escena y Jesús prosigue su discurso para terminar con una invitación general a no vivir en tinieblas.

21/III/2021. 5° DOMINGO DE CUARESMA, Jn 12,20-33

La idea de Jesús es clara. Con la vida sucede lo mismo que con el grano de trigo, que tiene que morir para liberar toda su energía y producir un día fruto. Si «no muere», se queda solo encima del terreno. Por el contrario, si «muere» vuelve a levantarse trayendo consigo nuevos granos y nueva vida. Con este lenguaje tan gráfico y lleno de fuerza, Jesús deja entrever que su muerte, lejos de ser un fracaso, será precisamente lo que dará fecundidad a su vida. Invita a sus seguidores a vivir según esta misma ley paradójica: para dar vida es necesario «morir».

28/III/2021. DOMINGO DE RAMOS, Mc 9, 2-10

Ni el poder de Roma ni las autoridades del Templo pudieron soportar la novedad de Jesús. Su manera de entender y de vivir a Dios era peligrosa. Llamaba a todos a buscar el reino de Dios y su justicia. No le importaba romper la ley del sábado ni las tradiciones religiosas, solo le preocupaba aliviar el sufrimiento de las gentes enfermas y desnutridas de Galilea. No se lo perdonaron. Se identificaba demasiado con las víctimas inocentes del Imperio y con los olvidados por la religión del Templo. Ejecutado sin piedad en una cruz, en él se nos revela ahora Dios, identificado para siempre con todas las víctimas inocentes de la historia.

4/IV/2021. DOMINGO DE RESURRECCIÓN, Jn 20, 1-9

La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desorientación, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbres. Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado lo hemos de buscar, no en una religión muerta, reducida al cumplimiento y la observancia externa de leyes, sino allí donde se vive según el Espíritu de Jesús.

DESDE el Campo Charro

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Se nos agolpan los “años de”. Desde este 19 de marzo comienza en toda la Iglesia el “Año de la familia”. También desde el 8 de diciembre, para conmemorar el 150 aniversario de la declaración de San José como patrón de la Iglesia universal, se celebra un año dedicado a este varón justo. Aunque estas celebraciones se solapan sin embargo tienen un mismo eje vertebrador: la familia. Felizmente coinciden con nuestro Curso Pastoral centrado en la pastoral familiar. Nos puede agobiar y “no saber dónde atender” en nuestra pastoral pero puede ser una oportunidad. Lejos de dispersar, podemos aunarlo todo y asumirlo con lo que vivimos a nivel diocesano: “acompañar, discernir, integrar”.

Pero no me quería referir a eso sino brevemente a cómo vive el papa

La revolución de la ternura

Francisco la devoción al santo patriarca y el mensaje que con ello lanza.

Es sabido que Francisco tiene en su escritorio la imagen del santo dormido que nos evoca esos sueños en los que descubría los caminos insospechados de Dios. Pues bien, el papa, él mismo ha confesado que, cuando algo le preocupa, lo escribe en un papelito y lo coloca debajo de la imagen.

Desde la fría razón podríamos pensar que eso es un acto piadoso y casi infantil rayano en la superstición. Sin embargo, dejando a un lado nuestros prejuicios descubrimos que es una preciosa manera de acudir a san José, el santo que en los sueños descargó su agobio al Señor y descubrió su voluntad.

Esta hermosa manera de recurrir a San José es una prueba más de la revolución del Papa Francisco,

la revolución de la ternura. Es una revolución de los gestos sencillos, tranquilos pero que dicen más para el pueblo santo que muchos grandes discursos o documentos porque conectan con los sentimientos de la gran mayoría de las personas.

Por eso creo no hemos de tener miedo en nuestra pastoral a estos gestos, si salen de dentro, no forzados, gestos que expresan la manera de vivir la fe de manera sencilla y cercana y que pueden transmitir mucho más que grandes textos teológicos, llenos de tecnicismos y citas en arcanos lenguajes que solo alcanzan a una pequeña élite.

Vivamos como nos propone Francisco en su carta “Patris Corde” (corazón de Padre) la ternura, la acogida, la valentía creativa y la humildad de José.

CÁRITAS DIOCESANA

Un 60% de las 543 personas que pasaron por Cáritas durante 2020 fueron mujeres y si atendemos al servicio de Acogida el porcentaje aumenta al 63%. El perfil medio de la persona que se acerca a solicitar ayuda a Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo es el de una mujer entre 30 y 54 años, con hijos a su cargo y desempleada. El 65% de las familias que Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo ha atendido en 2020 tienen hijos a cargo. El 40% de los hogares acompañados por Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo en 2020 en el servicio de Acogida está formado por familias monoparentales y/o desestructuradas. En estos hogares, es principalmente la mujer la que asume los cuida-

dos y el sostenimiento familiar. El 80% de las y los participantes en las acciones formativas eran mujeres y el 80% de las personas que han pasado por el servicio de Empleo e información laboral también eran mujeres.

Tras la experiencia diaria en el contacto con personas en situación de vulnerabilidad, Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo constata que son principalmente las mujeres las que se encargan de los cuidados en el

hogar y las que asumen las situaciones de crisis económicas y familiares con mayor resiliencia y valentía.

**ACTIVIDAD 8 DE MARZO:
MUESTRA FOTOGRÁFICA
VIRTUAL
#MUJERESDEAQUÍ**

El objetivo es crear una muestra de fotografías de mujeres que vivan en la diócesis de Ciudad Rodrigo, de cualquier edad, profesión o localidad. Invitamos a todo el que quiera a participar enviando la fotografía con el nombre de la mujer que aparece en la foto y una frase que la defina. Para participar, hay que enviar una fotografía al correo electrónico comunicacioncaritascr@gmail.com o al teléfono 616 20 77 82. Plazo hasta el 26 de marzo.



i GLESI
en Misión

Guía
"Compartir la Misión"



DELEGACIÓN DE MISIONES

Las Obras Misionales Pontificias en España acaban de publicar la Guía "Compartir la misión", en su edición de 2021. Esta guía viene recogiendo en

los últimos años las diversas iniciativas de voluntariado misionero y experiencias misioneras de verano que realizan grupos, asociaciones y congregaciones misioneras españolas en territorios de misión.

El Papa Francisco constata como un signo positivo de los jóvenes que, "en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado." (*Evangelii gaudium*, 106).

La guía recoge iniciativas de voluntariado misionero para jóvenes y adultos. Son propues-

tas que se adaptan a cualquier agenda universitaria o laboral, abiertas a todos aquellos que tengan el deseo de vivir una experiencia misionera de corta duración.

Resulta un recurso muy útil para quien se esté planteando realizar una experiencia de voluntariado misionero. Desde nuestra Delegación Diocesana de Misiones han sido varias las experiencias de este tipo que hemos coordinado y que han calado hondo en el corazón de los jóvenes que las han llevado a cabo. Si te interesa o sabes de alguien que pueda estar interesado, no dudes en ponerte en contacto con nosotros en la Delegación de Misiones.



DESDE mi retiro | San José y el Seminario

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Nuevamente somos convocados a celebrar la fiesta de San José y, en el mismo día, 19 de marzo, a prestar una especial atención al seminario. Es el Día del Seminario; una jornada especialmente dedicada a pensar en nuestros seminaristas y tener en cuenta la parte de responsabilidad y de obligaciones que nos corresponde a cada uno, que esperamos recibir el servicio de los futuros sacerdotes que en el seminario se forman. Obviamente el seminario afecta, en primer lugar, a los seminaristas y a sus formadores; pero también a los que recibimos o esperamos recibir los servicios de los sacerdotes hemos de sentirnos solidarios y comprometidos con el seminario, con los seminaristas y con las personas a su servicio. En la fiesta de San José o en el domingo que se determine en cada diócesis como

Día del Seminario, se nos pide a todos una colaboración económica que ayude a sufragar los gastos de su funcionamiento. Pero, sobre todo, se nos pide interés y afecto por el seminario, por los seminaristas y por cuantos en él trabajan y sirven. Por encima de todo, hemos de tener en cuenta que la vocación o la llamada de los seminaristas como futuros sacerdotes y su formación es obra de Dios, que hemos de pedir y acompañar.

Para fomentar este compromiso con nuestro seminario se organiza cada año la campaña invitando a la oración por el seminario, por los seminaristas y sus formadores, por las vocaciones al sacerdocio, por su cordial acogida por parte del pueblo de Dios. **El lema de la campaña de este año 'Padre y hermano, como San José'**. Es una llamada y un programa para los seminaristas y sacer-

dotes que a todos nos comprometemos a pedir a Dios, por intercesión de San José, y a ayudar, dentro de nuestras posibilidades, a que este ideal se cumpla en los sacerdotes actuales y en los seminaristas que se preparan para serlo. San José es modelo de padre, guardián, custodio, protector de la familia de Nazaret y hermano de todos, modelo, por tanto, de sacerdote, al que deben aspirar y para el que se forman los seminaristas. En el año 2020-21 se le ha querido dar una importancia especial a San José, porque el Papa Francisco al cumplirse 150 años de la proclamación de San José como patrono de la Iglesia, estableció este año como **Año de San José**. Invitándonos a invocarlo e imitarlo en su corazón de padre. No olvidemos finalmente que San José es también patrono de los trabajadores y abogado de la buena muerte.

RINCÓN Litúrgico

Rezar en la liturgia

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

El tres de febrero, el Papa en sus catequesis de los miércoles, trató sobre la oración litúrgica que titulaba "Rezar en la Liturgia", llegando a afirmar que "un cristianismo sin liturgia es un cristianismo sin Cristo". Paso parte de la misma este y el próximo mes.

"En la historia de la Iglesia, se ha registrado en más de una ocasión, la tentación de practicar un cristianismo intimista, que no reconoce a los ritos litúrgicos públicos su importancia espiritual. A menudo esta tendencia reivindicaba la presunta mayor pureza de una religiosidad que no dependiera de las ceremonias exteriores.

De hecho se pueden encontrar en la Iglesia ciertas formas de espiritualidad que no han sabido

integrar adecuadamente el momento litúrgico. Muchos fieles, incluso participando asiduamente en los ritos, especialmente en la Misa dominical, han obtenido alimento para su fe y su vida espiritual más bien de otras fuentes, de tipo devocional.

En los últimos decenios, se ha caminado mucho. La Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II representa el eje de este largo viaje. Esta reafirma de forma completa y orgánica la importancia de la divina liturgia para la vida de los cristianos, los cuales encuentran en ella esa mediación objetiva solicitada por el hecho de que Jesucristo no es una idea o un sentimiento, sino una Persona viviente, y su Misterio un evento histórico. La oración de los cristianos pasa a través de mediaciones

concretas: la Sagrada Escritura, los Sacramentos, los ritos litúrgicos, la comunidad.

Por tanto, no existe espiritualidad cristiana que no tenga sus raíces en la celebración de los santos misterios. El Catecismo escribe: «La misión de Cristo y del Espíritu Santo que, en la liturgia sacramental de la Iglesia, anuncia, actualiza y comunica el Misterio de la salvación, se continúa en el corazón que ora» (n. 2655). La liturgia... es un encuentro con Cristo. Cristo se hace presente en el Espíritu Santo a través de los signos sacramentales: de aquí deriva para nosotros los cristianos la necesidad de participar en los divinos misterios. Un cristianismo sin liturgia, yo me atrevería a decir que quizá es un cristianismo sin Cristo.

Viaje a Benín: Todo un baño de realidad

ANTONIO RISUEÑO, SACERDOTE

Ser cristiano es ser misionero, sin paliativos. Misión es dedicación, difusión, entrega... y todo ello en humanas –que no divinas– vasijas de barro.

Hace una década compartí aula con Chema Caballero –entonces misionero Javeriano– que tras casi veinte años en Sierra Leona era todo un testimonio de conocimientos y entrega en el muy masacrado país africano. Eso, encendió en mí, la inquietud por vivir la realidad africana en vivo y en directo.

En la primera quincena del febrero, es cuando he podido vivir en vivo, en directo y a velocidad de vértigo, mi bautismo africano, como dicen Chema y Ramiro Viñuales, coordinador de la ONG, a la que Chema asesora.

Con los dos compañeros citados como maestros y guías de toda práctica y movimiento, llegamos a Benin, con la noche caída en la ciudad de Cotonú. La bofetada de calor tropical hizo que volvieron a saltar las alarmas psicológicas del “¿Dónde me he metido?”.

Fiel a la máxima de abrir los ojos y sujetar el cuerpo, hemos vivido el calor sofocante, con las calles y carreteras llenas de gente joven y abierta, que vende, y la vida fluye con una alegría desbordante, y luchan con toda su alma por abrirse camino en la vida. Unos caminos que surcan el polvoriento trecho que les marca Europa, con una balanza comercial absolutamente desfavorable para ellos. Donde casi todo el beneficio de sus ricos productos es disfrutado muy lejos del fascinante continente africano. Es impresionante ver verdaderas montañas de algodón, cargadas o dispuestas para ello, en inmensos y viejísimos camiones rumbo a Europa. Todo bastante lejos de la ancestral y miserable imagen, que nos hacen percibir los medios de comunicación del mundo rico. La pobreza en que el mundo desarrollado, en sus múltiples formas de proceder, tiene sumido al continente africano; solo se torna en indigencia y hambre, donde hay dictadura o guerras, generadas –en la mayoría de los casos– por intereses contrapuestos de países ricos. La realidad de la cooperación está liderada por las órdenes religiosas, que en materia de sanidad, educación, promoción social y familiar, con proyectos



Antonio junto a un grupo de niños

muy enraizados en todos los aspectos. Así mismo he podido ver cómo escuelas y hospitales son dirigidos por religiosos y laicos nativos, en toda una apuesta por generar vida y fe con sus medios humanos y económicos. También he participado en reuniones con cooperativas y microempresas: evaluando proyectos ya en marcha y estudiando y dando viabilidad a otras iniciativas que piden paso, de cara al futuro. Todo en una clara apuesta por la autonomía, saliendo de la beneficencia teledirigida, para fomentar el verdadero desarrollo. He podido advertir un serio giro: de esparcir recursos, que son consumidos de una vez para siempre, a sembrarlos en la entraña del pueblo africano, y así crezcan y den fruto.

Durante los días 9 y 10 de febrero, la ONG Salvador Soler organizó el tercer foro de misioneros de Benin, en el Centro Pastoral Diocesano de Parakou –interior del país– que en clima fraterno analizaron la realidad africana, a fondo. Se observa cómo los religiosos y religiosas europeos van dando paso a religiosos latinoamericanos.

He podido admirar su viveza celebrando la fe, así como la general tolerancia interreligiosa, lo que ayuda a atisbar un horizonte lleno de vida para un continente tan limitado por vil interés imperialista.

Finalmente, agradecer al equipo pastoral del Arciprestazgo de Águeda su apoyo en mi ausencia, y a D. José Sánchez, Andrés Bajo y Domingo Peinado, por su ayuda durante mi ausencia.

www.diocesisciudadrodrigo.org